

Martes 20 de Diciembre de 2022 | Matutina para Adultos | Cruzar la calle

Descripción



Cruzar la calle

¿?Todo lo que hicieron por uno de mis hermanos más pequeños, por más lo hicieron?• (Mateo 25:40).

Cruzar la calle. O cruzar el sal3n. En opini3n de Bill Hybels, esto es todo lo que a veces se requiere para que una persona reciba el mayor regalo que alguna vez se le pueda ofrecer: conocer al Dios que tambi3n estuvo dispuesto a 3cruzar3 la distancia entre el cielo y la tierra con tal de salvarla (Just Walk Across the Room, p. 29).

Muchas veces son los actos m3s sencillos y 3ordinarios3 los que m3s enaltecen el nombre de Dios. Y a menudo, basta con 3cruzar la calle3, o 3cruzar el sal3n3, para realizarlos, tal como lo ilustra el siguiente relato.

Cuenta el pastor Chad Stuart que la noche de su conversi3n, cuando lleg3 al programa de recepci3n de s3bado, este ya hab3a comenzado; as3 que se sent3 en la parte de atr3s. Al poco rato, el capell3n de la instituci3n anunci3 que celebrar3an el rito de humildad. Apenas Chad escuch3 esas palabras, se par3 para esfumarse, pero alguien lo agarr3 por el brazo.

3Chad, 3 puedo lavarte los pies?

A Chad no le gustaba participar en el rito de humildad. Para colmo, lo invitaba un estudiante que no era de su agrado. Sorpresivamente, Chad acept3, sin imaginar que una sorpresa mayor ven3a en camino. Y es que apenas el comp3ero de estudios termin3 de lavarle los pies, el capell3n hizo un llamado para aceptar a Cristo.

3Cuando decid3 cruzar la calle para ir a la iglesia 3cont3 Chad3, no ten3a idea de que todo esto iba a suceder. As3 como qued3 sorprendido al decir 3s33 al lavatorio de pies, igualmente qued3 asombrado al colocarme de pie cuando el capell3n pregunt3 qui3n quer3a decir: 3Jes3s, te entrego mi coraz3n3. Fue la mayor decisi3n de mi vida, y todo porque alguien estuvo dispuesto a 3cruzar el sal3n3, solo para decirme: 33 Te puedo lavar los pies?3 3 (3Crossing the Room3, Adventist Review, mayo de 2015, p. 36).

3 Te gustar3a hacer hoy algo especial por el Se3or Jes3s? No extraordinario, sino especial. Entonces haz algo en favor de otra persona: una palabra de 3nimo, un gesto de compasi3n, un bocado de pan, un vaso de agua3! Para ello, no tienes que ir muy lejos; solo, quiz3, 3cruzar la calle3, o 3cruzar el sal3n3: en el vecindario, la oficina, el colegio3!

Si el Hijo de Dios 3cruz3 la eternidad3 con tal de salvarnos, 3 ser3 mucho pedirnos que 3cruce3 la calle3 por uno de sus hermanitos m3s peque3os?

Dios de maravillas, que tanto arriesgaste con tal de salvarme, ay3 dame hoy a compartir con quienes me rodean el inefable don de tu salvaci3n.